

El museo como un laboratorio creativo

Una exposición en el Museo de Arte de la Universidad Nacional, en Bogotá, replantea la función del museo hoy, con obras de estudiantes.

María Alejandra Toro Vesga
Cultura y Entretenimiento

Imagínese conocer cómo es el taller de un artista, verlo trabajar y observar las obras terminadas. Ahora, piense que todo esto está en un mismo espacio, como lo propone la edición 2015 del Laboratorio Cano, en el Museo de Arte de la Universidad Nacional, en Bogotá.

Allí, se exhiben actualmente los resultados de un trabajo de largo aliento que empezó el año pasado y en el que estudiantes de la Facultad de Artes trabajaron con artistas como José Alejandro Restrepo y Nicolás París, para desarrollar una propuesta en donde el proceso es más importante que el resultado.

Esto quiere decir que la forma como se presentan las obras no es convencional. Salvo un texto introductorio, y un mapa donde se muestra la ubicación de las obras, que tiene una breve ficha técnica; quien vaya al museo tendrá que empezar a ver, por sí mismo, las relaciones que tienen cada uno de los 25 proyectos que se exhiben.

Estos fueron desarrollados por 28 estudiantes de todos los semestres, y cuatro curadores: María Angélica

Delgado, Sofía Londoño, Silvana Fajardo y Juan Sebastián Testa.

Hay instalaciones, videos y fotografías. Piezas hechas con hilos, como un entramado donde aparecen enfrentadas dos figuras humanas o fotografías de edificios en Bogotá, tomadas desde las fachadas de otros, y cuyo resultado es un interesante juego óptico.

Incluso, un mapa de Bogotá hecho a partir de cientos de cuadros pequeños hechos en vidrio y que conforman un croquis que se refleja en el piso. O decenas de bombas de helio que cohabitaban con piezas de la colección del museo, como el busito de Alberto Urdaneta, la *Gioconda* de Gustavo Sorzano, o *Carnaval* (1948), de Carlos Correa, entre otras.

Este evento es una continuación del Salón Cano, que se inició en 1968. Se caracterizó por exponer obras de los estudiantes de arte de esta institución, hasta el 2011, cuando se adoptó el sistema de curaduría y se cambió el término salón

por laboratorio. "Tratamos de que el museo esté abierto a los estudiantes, para que tengan la experiencia de cómo se arma una exposición", dice María Belén Sáez de Ibarra, de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional.



Instalación de Line Paola Henao. Foto: Susana Roldán / E. TIEMPO



Las obras fueron pensadas a partir del lugar. Se presentan en tres salas del museo y en el patio.

nal. Se refiere al modelo que tiene el museo, de comisionar exposiciones como *Selva Cosmopolítica* (2014), o *Juventud sin destino seso*, y *Condiciones aun por definir*, de este año. Y significa que el museo, más allá del cubo blanco, se convierte en un centro de creación y divulgación de conocimiento, en este caso a través del arte.

De la ruina a lo colectivo

Partiendo del término ruina como algo que indica cambio, conflicto o resistencia y a partir de la experiencia de cada participante (sus edades están entre los 20 y 30 años), se empezaron a desarrollar una serie de nodos sobre los cuales giró este laboratorio, según explica la estudiante Silvana Fajardo, quien fungió como curadora. Uno de estos es *Compartir en ruinas*, en el que se inscriben objetos como aquellos despojos del edificio de arquitectura que fue demolido en la Universidad y que adquieren un carácter escultórico y solemne en el museo.

Sin embargo, explica Nicolás París, lo más importante fue el trayecto, más que el resultado. De ahí que considere a esta muestra como un "archivo vivo y como un espacio para especular".

Y eso va en sintonía con lo que define como museo el Consejo Internacional de Museos, (icom, por sus siglas en inglés): "Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo".

Lo que hay para ver

'EL BAILE FLAMENCO EN BOGOTÁ'

Hasta el primero de agosto, en el estudio se podrá ver esta muestra colectiva que presenta, a través de fotografías y dibujos, el vestuario y la indumentaria tradicionales del flamenco. Carrera 88 n.º 57-32. Bogotá. Teléfono 661-3281.



'ROMPECABEZAS'

El Museo La Tertulia presenta una exposición individual del artista caleño Luis Roldán. Obras a manera de 'rompecabezas', 'collages' y dibujos. Hasta el 25 de octubre. Av. Colombia n.º 5-105 Oeste, Cali. Tel: (2) 899-2939.

'ANIMACIÓN EN COLOMBIA'

Una selección de 100 piezas busca introducir al espectador a la producción animada, desde los años 20 hasta la actualidad. Cámara de Comercio de Bogotá, sede Salitre. Av. Eldorado n.º 660-35 (plaz. 2). Hasta el 5 de septiembre.

'AXIS MUNDI'

Nyle Huffman (EE. UU.), y José Luis Falconi (Pará) exponen en Bogotá Arte Contemporáneo su visión sobre el centro del mundo, a través de pinturas y tejidos. Hasta agosto 15. Avenida 19 n.º 109-36. Informes: 310-302 5358.

Sacco y Miró



Fernando Gómez Echeverri
Columnista de arte

La exposición de Miró en el Centro Cultural Gabriel García Márquez de Bogotá es uno de los acontecimientos más felices del año. Joan Miró es un artista que solo provoca comentarios de entusiasmo. Sus pinturas y sus trazos son inconfundibles, pero entre obra y obra siempre hay espacio para la sorpresa.

La muestra que trajo el

García Márquez se compone de casi 50 grabados de dos series: *El canto de sol* —inspirado en textos de San Francisco de Asís— y *Las maravillas con variaciones acrósticas en el Jardín de Miró*, que vieron la luz con poemas de Rafael Alberti.

La última —un poco— es el Miró que la mayoría conoce, el Miró de trazos infantiles y composiciones que solo pueden calificarse de perfectas. La primera serie, en cambio, es un Miró medianamente desconocido —aunque todos creamos conocer a Miró—, con mucho más color y más sorpresas; con lunas en fondos azules impresionantes, con explosiones de estrellas rojas, con el sol incandescente

amarillo.

Hablar de Miró es una necesidad. Se ha escrito lo suficiente y lo han hecho los mejores especialistas del arte universal: creo que lo más lógico es desear las palabras, quedarse callado y recorrer media docena de veces la Sala Debora Arango, y una vez ebrios del aire del cielo azul del genio catalán, ir al Banco de la República para recibir otro sacudón visual con la exposición de la argentina Graciela Sacco.

La obra de Sacco es abiertamente política; habla del hambre, de manifestaciones callejeras con jóvenes con piedras en la mano; habla del miedo con ojos inquietos que se asoman entre tablas de madera. Habla de todo eso, pero está lejos de construir un panfleto. Su obra, sin chada, es uno de

los aparatos visuales más sofisticados de América Latina.

Hay —por ejemplo— un puente hecho de madera en el que el espectador tiene que caminar paso a paso para no caer en un abismo creado con pantallas y espejos, y un video de bocas comiéndose a sí mismas.

En un juego de espejos hace que de un cuchillo salga el reflejo de unos ojos asustados. Y sus construcciones de fotos de manifestaciones —impresas sobre tabloncillos de madera— están a varios peliños por encima en el escalafón de las obras contemporáneas de los artistas de su generación.

La de Sacco y la de Miró son exposiciones de primer nivel. Hacía mucho tiempo no salía tan feliz del centro de Bogotá.

@lafandebere

Arte que trata lo supersticioso

Un total de 30 artistas de Alemania, Brasil, Colombia y Venezuela exponen *Abrahadabra*, en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá.

Se trata de una exploración desde la pintura, el video y la fotografía, de diferentes manifestaciones y rituales que involucran el pedirle a un ser o entidad superior algún tipo de favor.

Por ejemplo, una tabla *outja* que les quita la mala suerte a los artistas, o fotos de las 'ligas' y rezos que se utilizan, casi siempre, con intenciones sentimentales.



Fotografía de Leo Carneño, artista colombiano. @leocarneño

O las fotografías, cada una de ellas con una presencia humana, que es a su vez un tanto fantasmagórica.

Abrahadabra se podrá ver hasta el 30 de agosto. Cra. 74 n.º 82 A - 81. Teléfono: 291-6520, ext. 6160.

EL TIEMPO MAGAZINE PRESENTA

YO SOY MONSTER HIGH

¡BUSCA MAÑANA SALIDA NO. 10!

GHOULIA YELPS es la hija de zombies, con el pelo azul más destacado del mundo. Tiene una capacidad de lenguaje, lo que solo puede comunicarse con su lenguaje entre a través de grúttas y gúttas.

¡POR SOLO \$11.900*

CUPÓN QUE APARECE EN EL TIEMPO

10 LIBROS + 1 PÓSTER + 10 HOJAS DE STICKERS

ADQUIERE TU COLECCIÓN, LLAMA AL 353 53 39 EN BOGOTÁ, AL 01 8000 111 840 LÍNEA GRATUITA NACIONAL O INGRESA A WWW.ELTIEMPO.COM/MONSTER-HIGH

EL TIEMPO

ESTRATEGIA & INNOVACIÓN

Seminario Ejecutivo: Estrategia & Innovación

Conozca los casos más relevantes: futurismo estratégico, cultura y gestión exitosa de la innovación.

19 y 20 de agosto de 2015, Hotel Sheraton Bogotá

FUNDACIÓN TELEFÓNICA
María Gabriela Bigueti Thomaz Da Silva
Presidente

SCHNEIDER ELECTRIC
Rogerio Sekeff Zamprona
Presidente

MARCOPOLO
Petras Amaral Santos
Gerente - Centro de diseño e innovación

3M COLOMBIA
Enrique Tok F.
Presidente

Inscríbese antes del 15 de julio y obtenga un descuento especial

571-6402311
www.tantum.com

Participa con: Bantam, Portafolio, XHPI, PENSAMIENTOS, FINANZAS, EL TIEMPO